

FLASHES A.S.E.P.
SEPTIEMBRE - 1.991

FICHA TECNICA

Diseño y Realización: De la investigación, del cuestionario y de la muestra: A.S.E.P.

Diseño Muestral: 1.200 personas de uno y otro sexo, de 18 y más años, residentes en España. Muestra aleatoria estratificada por Comunidades Autónomas y municipios, utilizando sistema de rutas aleatorias y selección final de los entrevistados mediante las tablas de KISH.

Trabajo de Campo: Realizado durante los días 16 a 20 de Septiembre 1991, mediante encuesta personal en el hogar de cada entrevistado, por la Red de Intercampo, S.A. Supervisión del trabajo de Campo realizado por A.S.E.P.

Proceso de Datos : Diseñado y realizado por A.S.E.P. con "software" propio, elaborado por J.D. Systems.

Análisis e Informe: Diseñado y realizado por A.S.E.P., y terminado el 4 de Octubre de 1991.

Análisis e Interpretación de Datos:

BLANCA GARCIA-MON MARAÑES
M^a José Ramírez Lafita
Sara Cortés García
Pilar Calvo González-Regueral

Proceso de Textos:

PALOMA MILLAN MARTINEZ
Esperanza Celdrán Lucía
M^a Jesús Traperero Quintana

Dirección :

JUAN DIEZ NICOLAS

COPYRIGHT ASEP S.A., 1991. PROHIBIDA LA REPRODUCCION TOTAL O PARCIAL, INCLUSO CITANDO LA FUENTE.

"Flashes"

La experiencia parece demostrar que en el mes de septiembre la opinión pública suele ser más negativa y pesimista, y que muestra cierta menor satisfacción (o incluso insatisfacción), que en los meses previos al verano, en que suele suceder exactamente lo contrario. La explicación más plausible, como es lógico, es que antes del verano la mayoría de la gente mira con esperanza hacia adelante, hacia el descanso y las vacaciones estivales, mientras que en septiembre se vuelve a la rutina del trabajo o los estudios, se recapacita sobre lo gastado en el verano, y en definitiva se tiene por delante todo un largo período de otoño e invierno sólo interrumpido brevemente por las vacaciones navideñas.

El mes de septiembre de 1990 se vió además afectado por el presagio de guerra en el Golfo Pérsico a causa de la invasión de Kuwait por Irak, lo que provocó una caída aún más estrepitosa de todos los indicadores que, de una forma u otra miden el bienestar social.

Sin embargo, y sorprendentemente, este mes de septiembre de 1991 parece haberse apartado de esa tendencia. Ni siquiera los acontecimientos en los países del Este, la guerra civil en Yugoslavia o el intento de golpe de Estado en la URSS, parecen haber sido capaces de ensombrecer, salvo muy ligeramente, el optimismo y la confianza de los españoles.

Es cierto que casi todos los indicadores del Sistema elaborado por ASEP han disminuído algo respecto a los datos de junio, (mes en que, como se ha dicho, las expectativas y el optimismo se desbordan), pero la mayor parte se encuentran en niveles muy similares a los obtenidos en los meses de marzo a mayo, y a veces incluso por encima de ellos. Los únicos indicadores que se encuentran por debajo del nivel no sólo de junio, sino del trimestre marzo-mayo también, son el Sentimiento del Consumidor, la Evaluación de la Situación Económica, el Optimismo Personal y la Satisfacción con el Gobierno.

Pero predomina más bien la estabilidad de los estados de opinión previos al verano, aunque es previsible un empeoramiento en los próximos meses, como consecuencia de la situación económica que parece avecinarse.

Esta estabilidad se plasma de manera especial en las intenciones de voto, que apenas varían (en el caso de las estimaciones elaboradas por ASEP) respecto a los resultados reales que se produjeron en 1989, tal y como puede comprobarse a continuación:

Indicadores de Voto

SEPTIEMBRE 91	Resultados Reales '89	Recuerdo de Voto	Intención de Voto	Estimación ASEP
PP	17,9%	11,8%	13,2%	17,9%
CDS	5,5	2,6	1,8	2,7
PSOE	27,4	31,5	29,8	26,8
IU	6,3	4,7	5,6	5,9
Nac. Derecha	7,2	6,1	7,1	7,8
Nac. Izquierda	1,8	1,1	0,9	1,3
Otros	2,9	0,9	2,8	3,0
Abstención	31,0	21,3	13,8	34,6
NS/NC	-	20,0	25,0	-
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Los datos sugieren que el cambio más importante, dentro de la tónica general de estabilidad, es el incremento previsible de la abstención (que es sin embargo inferior al incremento realmente observado en las recientes elecciones autonómicas y locales de antes del verano), y cierto incremento en el voto de los partidos nacionalistas de centro y derecha, beneficiarios en gran medida de la fuerte pérdida de votos del CDS. Debe resaltarse, sin embargo, que el mantenimiento del electorado por parte del PP, al tiempo que se incrementa la abstención, debe interpretarse como un ligero reforzamiento social de este partido, probablemente provocado por sus mejores resultados en las pasadas elecciones autonómicas y locales.

La estabilidad relativa a la que se ha hecho referencia se manifiesta también en la valoración de instituciones y líderes, debiéndose resaltar solamente cierta disminución significativa en la valoración de las Fuerzas Armadas y en la de Julio Anguita, e incrementos significativos (respecto a meses pasados) en la valoración de la CEE y en la de Bush y, especialmente, Gorbachov. La Corona, por supuesto, continúa recibiendo la valoración más alta de todas las instituciones y líderes por los que se ha preguntado, y se mantiene por encima del nivel de 7,0 puntos que alcanzó ya el pasado mes de marzo.

LA ACTUALIDAD

Teniendo en cuenta los importantes acontecimientos internacionales acaecidos durante el verano, ha parecido conveniente centrarse en ellos este mes de septiembre.

Se ha podido así comprobar que los españoles muestran actualmente un mayor interés por las cuestiones internacionales que hace años. Concretamente, sólo un 25% afirma estar poco o nada interesado en ellas. Y los dos temas que acaparan su atención actualmente son los sucesos en la Unión Soviética y la guerra civil en Yugoslavia.

Los datos parecen demostrar que la opinión pública española atribuye el fracaso del comunismo especialmente a su incapacidad para proporcionar bienestar económico y libertad a sus ciudadanos.

Por otra parte, y en cuanto a las consecuencias de estos acontecimientos en la Europa del Este, los españoles parecen demostrar un gran interés por la construcción de una gran Europa que incluya también a los países del Este, pero reconocen que los recientes y actuales conflictos probablemente retrasarían el proceso perjudicando a Europa. Además, opinan que los Estados Unidos son los más beneficiados por todos estos sucesos, hasta el punto de haberse convertido en la única gran potencia mundial, aunque reconocen que Europa es la única otra potencia con capacidad para dialogar con ella.

Respecto a los movimientos nacionalistas europeos, la opinión mayoritaria es que no tienen por qué influir en una posible modificación del sistema autonómico español. De hecho, sólo un tercio de los entrevistados opina que debería modificarse el actual sistema de autonomías en España, y de ellos, la gran mayoría desearía más descentralización o el mantenimiento de la actual distribución de competencias, y sólo un 4% del total de entrevistados desearía la independencia de su Comunidad Autónoma y otro 4% sería partidario del Estado federal. Preguntando además de manera más específica sobre los deseos de independencia de su Comunidad Autónoma respecto a España, un 41% de los entrevistados afirma no tener ni el más mínimo deseo de independencia, y sólo un 6% afirman tener máximos deseos de independencia. Debe resaltarse, a este respecto, que el sentimiento independentista expresado en septiembre por los españoles es significativamente aún más bajo que el expresado el pasado mes de junio en una investigación similar y utilizando exactamente la misma técnica de medición.

La proporción de independentistas es prácticamente igual, pero ha aumentado extraordinariamente la proporción de quienes se declaran "nada" independentistas, lo que parece sugerir que la observación de los sucesos en Yugoslavia y los países del Este provocados por los movimientos nacionalistas, y probablemente las declaraciones de algunos políticos españoles en el sentido de buscar la similitud entre dichos movimientos y los nacionalismos de España, en lugar de provocar un crecimiento del sentido independentista parecen haber provocado el efecto contrario, es decir, un efecto "boomerang", como se le conoce en la teoría de la comunicación social.

